

# El hombre y el fénix

Rafael Beltrán

Desde tiempos antiguos, los hombres han tratado de encontrar respuestas por medio de criaturas míticas, al principio muy reconocidas y después relegadas al olvido. Esta es la historia de un hombre cuya profesión era la arqueología y su vida era un fracaso. Siempre procuraba estar solo, pues odiaba la compañía. Un día de verano se encontraba en un paraje desértico buscando algo que lo sacara a la fama. Excavaba y excavaba pero nada encontraba. Mientras lo hacía, de repente sintió algo extraño, una especie de calor incandescente que le quemaba las manos. A su lado había llegado un ave que lo mantuvo anonadado por sus características extraordinarias. Al querer tocarla, ésta se elevó con rapidéz dejando en el suelo una de sus plumas. Al instante, el hombre despertó con la cabeza en el escritorio y la tinta a su lado. Y como buen escritor, tenía una pluma en su mano.